

Libros electrónicos

Nuevas formas de edición y nuevos modos de lectura



por José Antonio Cordón García
Universidad de Salamanca
Facultad de Traducción y Documentación



y por Julio Alonso Arévalo
Universidad de Salamanca
Facultad de Traducción y Documentación

Introducción

Nunca se había hablado tanto de los libros como ahora. Prensa, radio, televisión, redes sociales, *blog*, revistas especializadas, foros, etc., incluyen casi a diario alguna noticia relacionada con los mismos, o con una de sus formas: la electrónica o digital. Las aguas, relativamente tranquilas del mundo del libro y de la lectura, se han visto agitadas en este último año por una auténtico terremoto mediático, pero también económico y cultural: el despegue del libro electrónico y de los dispositivos portátiles como objeto y medio de lectura respectivamente. Es una obviedad que los libros han existido desde hace mucho tiempo. Han sido, y continuarán siendo, la principal fuente de la comunicación escrita durante una gran cantidad de siglos. Pero siempre se ha considerado como una «vieja tecnología», y como tal ha atraído escasa atención. El impacto del libro en la sociedad ha sido mucho menos dramático, por ejemplo, que el del periódico o la televisión. El estudio y análisis de estos elementos del sistema de comunicación ha parecido más importante y relevante. Este estado de cosas se ha transformado radicalmente con la irrupción del libro electrónico. Una irrupción que ha tenido un carácter generalizado afectando a todos los eslabones de la cultura en general, y de la edición en particular, en todo el mundo. Las reacciones ante el fenómeno no dejan de ser curiosas y siguen la lógica de los apocalípticos e integrados que en su día describiera Umberto Eco. Para unos se

abre una nueva era en la que los nuevos formatos y los nuevos dispositivos acabarán suplantando a los libros convencionales. Incluso se ha vaticinado una fecha. En la última feria del libro de Francfort, la más importante reunión internacional en el ámbito de la edición, se calculó que para el 2018 la edición tradicional habría cedido el testigo a la edición electrónica.

Estos vaticinios revisten el mismo valor que todos los desarrollados hasta ahora: el de intentos de profecías autocumplidas. No serán los últimos, tampoco han sido los primeros. En el año 2000 Price Waterhouse Coopers preveía una explosión del gasto en libros electrónicos, estimando que para el 2004 representaría el 17% del mercado. Un estudio realizado por Arthur Andersen, encargado por la Association of American Publishers, y publicado en las mismas fechas, predecía que el libro electrónico ocuparía un 10% del mercado. Ninguna de estas predicciones se cumplió, al contrario casi todas las iniciativas emprendidas por editores y productores fracasaron. Pero el panorama ha cambiado radicalmente, y los años 2009 y 2010 se articulan como los del despegue definitivo de los nuevos medios y formatos.



¿Qué ha ocurrido para que este cambio se produzca?

En primer lugar hemos de considerar el incremento regular y continuado de la edición electrónica en todo el mundo.

Las estadísticas aportadas por el International Digital Publishing Forum (IDPF, 2009) informan de una tendencia exponencial en las ventas de libros electrónicos en todo el mundo, con incrementos del 200 y el 300% en los últimos años.

En el caso de España la situación es muy similar, con ratios de crecimiento muy importantes para subsectores como la creación literaria (Panoramica, 2009). Los datos de venta confirman estas tendencias. A tenor de las cifras presentadas por la web para la venta de libros electrónicos en España *TodoeBook.com*, las ventas se incrementaron un 500% en 2009 y se prevé su consolidación «definitiva» en 2010. En diciembre de 2009 Amazon ha vendido, por primera vez, más eBooks que libros editados en papel. La librería virtual atribuye este fenómeno al éxito de su reader Kindle que se ha visto beneficiado por los retrasos en la comercialización de otras ofertas rivales, como las de la cadena de librerías Barnes and Noble. El catálogo de títulos para Kindle supera los 390.000. Amazon asegura que en el mes de diciembre ha vendido más Kindles que, por ejemplo, iPods. La asociación de un dispositivo a un sistema de distribución de contenidos es un modelo de negocio exitoso, como se ha demostrado en el caso anteriormente mencionado, o en los de Barnes and Noble y el Nook, Sony con su lector Sony Reader en, sus diferentes versiones, y la tienda Sony Store y, más recientemente con Apple. Apple ya creó iTunes, asociada a su dispositivo de reproducción de música iPod, o App Store vinculada con el iPhone. En 2010 ha presentado su propuesta de tablet pc con posibilidades multimedia, de navegación y de lectura de libros electrónicos. Se trata del iPad. El suministro de contenidos para el mismo se hará a través de iBooks, para el que ya han comprometido sus aportaciones cinco importantes editoriales como Penguin, Harper Collins, Simon And Shuster, MacMillan y Hachette.

En segundo lugar los estudios de usuarios demuestran que el libro electrónico y los dispositivos de lectura de los mismos están asentándose de manera progresiva pero sólida entre sectores sociales muy heterogéneos que muestran un grado de receptividad cada vez mayor hacia los nuevos medios y, sobre todo un abandono de la resistencia inicial al cambio de soporte de lectura. Los estudios desarrollados por Springer (2008); Publishers Communication Groups (2008); Centre for Information Behaviour and the Evaluation of Research (CIBER) (2008); o el Joint Information Systems Committee (JISC, 2008) confirman este supuesto. Los usuarios encuestados en diversos ámbitos manifiestan un interés creciente en los formatos electrónicos para la consulta de monografías, tanto para fines de estudio y de investigación como para la lectura recreativa, y sostienen su creciente y definitivo uso para los próximos años. Por otra parte, los usuarios de las bibliotecas y centros de información están cada vez más familiarizados con los recursos en forma electrónica, tales como obras de referencia, bases de datos y revistas electrónicas a texto completo. Estos recursos han sido fácilmente adaptados al formato digital y rápidamente aceptados y asimilados.

En tercer lugar hay que destacar la progresiva mentalización del sector editorial acerca del cambio de tendencia que se está operando en el ámbito del libro, similar al que en su momento ocurrió en de las revistas científicas o en el de las obras de referencia. Un signo de estos cambios es que la Feria del libro de Frankfurt dejará pronto de ser *Book Fair* para ser *Media Fair*, debido al empuje de los soportes digitales. En España se ha celebrado en noviembre de 2009 la primera feria del libro digital. En noviembre de 2009 se presentó el estudio «La digitalización del libro en España» (Dosdoce, 2009).

En él se consideraba que la digitalización del libro será una de las decisiones estratégicas que tendrán que tomar los editores en los próximos años y que comportará una transformación general de la editorial, de su estrategia de producción y distribución, de sus futuras políticas de marketing y



comercialización de sus libros y del mercado. En consonancia con esto la oferta de libros electrónicos es cada vez más numerosa y variada.

Finalmente habría que citar la extraordinaria variedad alcanzada en la oferta de dispositivos de lectura y la mejora permanente en sus prestaciones y diseño.

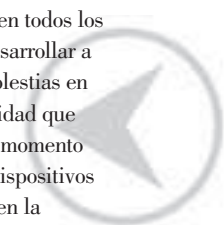
Los libros electrónicos y dispositivos de lectura

Un libro electrónico es cualquier forma de fichero en formato digital que, como tal, puede descargarse en dispositivos electrónicos para su posterior visualización. En definitiva se trata de un archivo digital que precisa de un elemento adicional para su visionado, el dispositivo lector, que debe contener un software adecuado para la lectura del documento. En general, un libro electrónico es bastante similar a uno impreso, lo que cambia es el medio. Para un libro de carácter convencional el medio es el papel, para un libro electrónico el medio puede variar desde un ordenador a un lector de libros electrónicos, una PDA, un móvil, o un tablet PC. Sus contenidos están habitualmente disponibles en PDF, HTML, XML, ePub, mobi, o en otros formatos como texto plano. Sus prestaciones les permiten una gran versatilidad y ubicuidad.

Los libros electrónicos existen desde hace ya más de una década aunque su distribución y uso ha estado circunscrita al ámbito académico a través de agregadores como Ebrary, NetLibrary, Questia y otros. Las instituciones académicas adquieren licencias

de uso que permitan a sus usuarios consultar las obras, la mayoría de las veces sin posibilidad de acceso simultáneo de varios usuarios al mismo libro (NetLibrary) o de reproducción y copia de los mismos. Igualmente existen bibliotecas digitales muy consolidadas como el Proyecto Gutenberg o la Biblioteca virtual Miguel de Cervantes, portales fundamentales para el acceso a textos de carácter clásico. Pero en todos los casos la consulta se había de desarrollar a través del ordenador, con las molestias en términos de ergonomía y legibilidad que este comporta. Lo novedoso del momento actual ha sido el desarrollo de dispositivos portátiles de lectura que permiten la descarga de libros y otros documentos y con unos niveles de legibilidad equiparables a los que proporciona la edición convencional en papel.

Estos dispositivos, estos lectores de libros electrónicos tampoco son nuevos, ya existían desde finales del siglo pasado. La diferencia es que frente a las pantallas retroiluminadas que tenían prototipos como el Rocketbook o Sofbook, que producían la misma fatiga visual que la pantalla del ordenador, los dispositivos actuales funcionan con tinta electrónica, una tecnología que permite leer con la misma calidad que el papel, sin parpadeos de pantalla y prácticamente sin consumo de energía, de hecho casi todos los dispositivos permiten leer unas 10.000 páginas entre carga y carga de batería.



Existen en el mercado muchos modelos de libros electrónicos, con características y calidades muy diferenciadas. Hay una serie de aspectos que es preciso tomar en consideración al optar por uno u otro:

- **Tamaño de la pantalla:** ésta suele oscilar entre las 6 pulgadas (la más habitual, aunque hay modelos con dimensiones inferiores, no recomendables) y las 10 pulgadas. La diferencia no estriba en la calidad sino en la portabilidad y el peso.
- **Resolución de la pantalla:** Suele ir de los 1.024x768 píxeles para los modelos de mayor tamaño y 800x600 píxeles para los más habituales de 6 pulgadas. Igualmente es preciso valorar las escalas de grises que manejan, normalmente en una escala que va desde 4 hasta 16. Cuanto mayor es la escala de grises mejor es la calidad de pantalla.
- **Color:** casi todos los dispositivos que circulan en el mercado funcionan en blanco y negro únicamente. Pero están comenzando a aparecer dispositivos en color, como el Nook de Barnes and Noble o el Flepia de Fujitsu. Desde el punto de vista de la lectura la diferencia puede ser únicamente de matiz, pero si se piensa en generos como el comic, el manga, o las revistas es un factor que hay que tomar en consideración.
- **Memoria interna:** es uno de los aspectos más importantes pues según sea esta se podrán almacenar mayor o menor cantidad de libros. Puede ir desde unos pocos megas a varios gigas. Se ha de valorar igualmente la posibilidad de incorporar memoria externa mediante distintos tipos de tarjetas. Una idea de la cantidad de libros almacenables la puede dar que un dispositivo como el Kindle con 2 gigas de memoria puede almacenar en torno a 3000 libros.
- **Conectividad:** es otro de los factores determinantes cuando se ha de examinar un lector. Que los dispositivos posean conectividad, wifi o 3G, es fundamental para facilitar la búsqueda, acceso y descarga de obras. Es importante también analizar la naturaleza de la conectividad pues hay dispositivos como el Iliad de iRex que posee una conexión wifi, pero únicamente para enlazar con la casa matriz y actualizar el firmware del dispositivo, o el Kindle cuya conexión

wifi permite únicamente la conexión con Amazon.

- **Menús y controles físicos.** Uno de los aspectos fundamentales en cualquier tipo de dispositivo estriba en la facilidad de uso, que está estrechamente relacionada con los elementos físicos que permiten su manejo y las posibilidades que ofrezcan sus menús. Hasta ahora los dispositivos han adolecido de una excesiva rudimentariedad en cuanto a los sistemas de manipulación, con incómodos botones y elementos que hacen prolijo y fatigoso su uso. Hay dispositivos que poseen controles frontales, laterales e incluso traseros, con lo que su manejo es complicado. Igual se puede decir de los menús, en general pobres y con escaso desarrollo. Recientemente está apareciendo lectores con pantallas táctiles que han resuelto muy favorablemente estos inconvenientes, como el Nook de Barnes and Noble o el Sony PRS 700.
- **Utilidades.** Aunque no tienen que ser consustanciales con la lectura los dispositivos pueden incorporar una serie de complementos que facilitan el acercamiento del lector y la emulación o superación del libro convencional. Una de estas utilidades es la del subrayado, marcado de páginas y escritura en el texto que se está leyendo. Igualmente hay dispositivos que incorporan diccionarios y sistemas de búsqueda avanzados que facilitan la localización de cualquier término o conjunto de ellos.
- **Formatos soportados.** Los libros electrónicos pueden estar en diversos formatos. Los más habituales son Pdf, .txt., rtf., doc, .html, mobipocket, ePub, etc. Cada dispositivos admite distintos tipos de formatos y algunos reposan sobre formatos propietarios sin posibilidad de intercambio con otros. En la actualidad casi todos los fabricantes de dispositivos de lectura han actualizado estos para que acepten el formato ePub. Sony, uno de los mayores competidores de Amazon, lo incorporó hace tiempo abandonando completamente su formato propietario, iRex, también ha comenzado a dar soporte a este formato a finales de 2009, al igual que Shortcovers. Google ha puesto a disposición de los usuarios más de un millón de libros, con carácter gratuito, en este formato.

• **DRM soportado.** El DRM son las siglas inglesas de *Digital Rights Management*, esto es Gestión de Derechos Digitales. Su aplicación afecta a diferentes medios y sistemas como música, películas, documentos y libros electrónicos. Existen diferentes tipos de DRM:

- **DRM por hardware:** Este tipo de DRM puede ser incluido en el hardware de cualquier dispositivo susceptible de poder reproducir contenidos digitales.
- **DRM por software:** Puede llegar a impedir la reproducción total o parcial del contenido del archivo digital u otro tipo de control sobre el mismo. Puede limitar el número de equipos en los que se puede leer, el número de copias, y el uso que se puede hacer de las mismas. Por ejemplo, uno de las prácticas más habituales como es la del préstamo de libros suele estar restringida de tal manera que una persona tendría que prestar a otra su dispositivo para que pudiera leer cualquier de las obras adquiridas. La ecuación un lector, un libro es la lógica de la industria editorial en este ámbito, algo completamente alejado de los hábitos entre lectores.

Frente a esto, aparece el DRM Social (Rotman, 2007) que incorpora los datos del comprador dentro del libro, así como una marca de agua que permite rastrear el ejemplar. Carece de otras limitaciones de uso que las de la licencia usada con el libro. Este sistema de DRM posee evidentes ventajas:

- El e-book puede estar en un formato completamente abierto y poder pasar de un dispositivo a otro.
- Se puede mantener un registro de los libros comprados, de manera que si el dispositivo se estropea, se pueda volver a bajar.

Todos estos aspectos determinan las diferencias entre unos dispositivos y otros cuya funcionalidad y utilidad estarán condicionadas por las finalidades de uso del interesado.

